

## Los números, vividos e imaginados

Rodrigo Martínez Baracs

Danièle Dehouve, *L'imaginaire des nombres chez les anciens Mexicains* (Préface de Philippe Portier), Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011.

**E**l adjetivo “imaginario” comenzó a ser utilizado también como sustantivo, “el imaginario”, en Francia, *l'imaginaire*, particularmente por los historiadores de la llamada “historia de las mentalidades”, corriente nacida en los años setenta del siglo XX. De allí pasó a México y los países de habla hispana, y aunque no es muy correcto utilizarlo en buen español, como no hay un término mejor que lo sustituya y como a final de cuentas esta sustantivización también fue novedad en francés, ha acabado por ser aceptada en los libros académicos en español.

El término aparece en el reciente libro de Danièle Dehouve, *L'imaginaire des nombres chez les anciens Mexicains* (el imaginario de los números entre los antiguos mexicanos). Danièle Dehouve es una antropóloga e historiadora francesa que durante ya muchos años ha estudiado los diversos aspectos de la vida de los pueblos nahuas de México, particularmente los de la región de Tlapa, Guerrero, y ha producido

una gran cantidad de estudios (libros, artículos, compilaciones), con diferentes perspectivas complementarias, todos ellos muy bien investigados y escritos. En su mayor parte han sido traducidos al español por prestigiosas editoriales académicas.

Algunos de sus estudios rebasan el marco espacial de Tlapa y, si bien siempre están “anclados” en su conocimiento de la realidad nahua contemporánea, abarcan temáticas más amplias y ambiciosas. Es el caso de *L'imaginaire des nombres chez les anciens Mexicains*, que es un estudio sistemático de los números en el México antiguo, tal y como aparecen en todos los aspectos de la vida.

Danièle Dehouve defiende la perspectiva analítica “cultural” de los números, opuesta a la concepción evolucionista, según la cual aunque con diferentes códigos, todos los sistemas matemáticos comparten en el fondo los mismos principios, o tarde o temprano llegarán a ellos. Según la aproximación culturalista, por el contrario, “los procedimientos numéricos son el producto de la sociedades que las crearon”.

Danièle Dehouve describe claramente el contenido de los capítulos de su libro, y me permito traducir su descripción:

El primer capítulo regresa sobre la noción de aproximación

cultural de los números y desarrolla una posición crítica contra una historia evolucionista de las matemáticas, muy de moda en nuestros días. El segundo capítulo trata del sistema numérico en la lengua náhuatl, porque, para calcular, toda lengua debe disponer de un cierto número de instrumentos: las palabras-número y las bases. El tercer capítulo explica cómo los aztecas contaban los objetos en la lengua y en la escritura. Lejos de disponer de una técnica de pluralización y de un sistema de notación de aplicación generalizada, agrupaban los objetos en “clases” figuradas con la ayuda de diferentes símbolos gráficos. El capítulo IV trata de la medida del tiempo y da cuenta del origen y de la complejidad de los ciclos calendáricos aztecas y, de manera más general, mesoamericanos. Estos generan una visión del mundo y del espacio-tiempo que se encuentra también en la forma simbólica del cosmograma, que es el objeto del capítulo V, una de cuyas características es la de poner el microcosmos humano en relación con el macrocosmos del universo. Otra manera de llegar a estos resultados consiste en

medir el mundo con la ayuda de unidades de medida fundadas sobre el cuerpo humano, como lo explica el capítulo VI. El capítulo VII regresa sobre el calendario uno de cuyos usos fundamentales se refiere a la adivinación practicada con la ayuda de los almanaques. Otros procedimientos divinatórios y los juegos representan técnicas dinámicas que hacen depender el porvenir de los números, que son descritas en el capítulo VIII. A partir de allí, todos los capítulos que siguen están dedicados al ritual. El capítulo IX examina la combinación de los periodos temporales cortos en el curso de las

ceremonias. Finalmente, el capítulo XII habla de la existencia de los depósitos rituales en el contexto arqueológico y en los textos del siglo XVI, antes de proponer un método de análisis de sus cuentas entre las poblaciones indias contemporáneas. La Conclusión propone una síntesis relativa al uso de los números y a los fundamentos teóricos de los procedimientos numéricos.

Se trata, como puede verse, de una obra muy amplia y rigurosa, bien documentada y pensada, además de original, pues aunque existen tratamientos parciales de algunas de las cuestiones tocadas, nadie las ha

tratado de manera global y sistemática, como lo hizo Dehouve.

Además de agradecer su tratamiento global, el lector encontrará varios desarrollos particulares interesantes y novedosos, como su discusión sobre la cuestión del ajuste del calendario anual con el calendario trópico y su proposición de un ajuste realizado al final de los “siglos” mesoamericanos de 52 años, o al cabo de dos “siglos”, 104 años, que permite una correlación mucho más exacta que la corrección bisiesta de nuestro calendario.

El libro está dirigido tanto a investigadores y estudiantes como a todos los lectores cultos. Promete ser un clásico, o, cuando menos, un libro de interés perdurable.

## Sabiduría encubierta: pintura, ciencia y clandestinidad

Salvador Rueda Smithers

Lucero Enríquez, *Un almacén de secretos. Pintura, farmacia, ilustración: Puebla, 1797*, México, IIE-UNAM/INAH, 2012.

**E**l título de este libro tiene el luminoso tono de la sorpresa. Promete

te luces y asombros. Llama a descubrir, de la mano erudita y segura de la historiadora del arte Lucero Enríquez, los secretos centenarios de un programa pictórico que no sin confusiones se creía se relacionaba (sin saber cuánto ni cómo) con el inquieto boticario poblano José Ignacio Rodríguez Alconedo. Abre a enigmas vueltos códigos por

el pincel veterano de Miguel Gerónimo de Zendejas en la ordenada topografía de lugares inexistentes de una tela virreinal. Invita a descifrar jeroglíficos que son vehículo de discursos tal vez inéditos, dirigidos a la mirada, en un asombroso óleo sobre tela de finales del siglo XVIII, obra cuya primera curiosidad estriba en estar “enlien-